

**Revista de
Neuro - Psiquiatría**

Revista de Neuro-Psiquiatría

ISSN: 0034-8597

revista.neuro.psiquiatria@oficinas-
upch.pe

Universidad Peruana Cayetano Heredia
Perú

Sarabia, Silvana

Profesionalismo, medicina y psiquiatría

Revista de Neuro-Psiquiatría, vol. 80, núm. 1, enero-marzo, 2017, pp. 1-2

Universidad Peruana Cayetano Heredia

Lima, Perú

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=372050405001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Profesionalismo, medicina y psiquiatría

Professionalism, medicine and psychiatry

Silvana Sarabia^{1,a;2,b;c}

“El médico es médico gracias a la fuerza que lo mueve a ayudar al hombre enfermo, en tanto que enfermo, por encima de toda consideración, de todo móvil diferente” (1).

¿Cuál es la definición de profesionalismo?

La Real Academia Española define profesionalismo como “cultivo o utilización de ciertas disciplinas, artes o deportes, como medio de lucro”. Al enfatizar el aspecto de la remuneración económica de la actividad profesional, esta definición limita y hasta desvirtúa el valor simbólico y real del concepto en el campo de la salud. Esta definición induce también a pensar que el profesionalismo puede ser entendido de manera diversa por miembros de diferentes profesiones e inclusive dentro del quehacer médico. La palabra tiene un significado particular para los médicos, implica aspectos ideales y prácticos de la profesión, la esencia de todo lo que admiramos en nuestros colegas y lo que todos debemos esforzarnos en lograr. En un sentido amplio, el profesionalismo debe abarcar los valores de altruismo, generosidad, nobleza y alto sentido de responsabilidad inherentes al ser médico. El profesionalismo en medicina requiere y exige que el médico sirva los intereses del paciente por encima de su propio interés y, sobre la base de principios inalienables aspira a la excelencia, al pleno sentido del deber, al honor, integridad y respeto por aquéllos a quienes servimos (2).

En las últimas dos décadas, ha habido un aumento significativo en las publicaciones sobre profesionalismo en medicina, a nivel mundial. Muchas sociedades científicas han promovido discusiones sobre el tema, enfocadas con frecuencia en las dificultades y desafíos que un auténtico profesionalismo plantea a los médicos, incluidos neurólogos y psiquiatras. Los debates también insisten en que, a pesar de muchas situaciones adversas, el profesional debe permanecer centrado en sus valores (3). ¿Y por qué es importante mantener estos valores? Porque, al final, no son los conocimientos ni la tecnología *per se* los factores que nos hacen médicos (psiquiatras) confiables; somos confiables solo si ese conocimiento y esa tecnología están firmemente enraizados en y unidos a la aceptación de explícitos principios teleológicos (4).

¹ Revista de Neuro-Psiquiatría, Facultad de Medicina Alberto Hurtado, Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima, Perú.

² Sección Académica de Psiquiatría y Salud Mental, Departamento Académico de Clínicas Médicas, Facultad de Medicina Alberto Hurtado, Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima, Perú.

^a Editora Jefa ; ^b Profesora ; ^c Médico-Psiquiatra.

¿Qué define estos valores como altruistas?

Son valores que, asociados a tradición e historia, se expresan con elocuencia en el Juramento Hipocrático. Si se relacionan con las expectativas que tienen nuestros pacientes y la sociedad, probablemente no se refieran específicamente a los términos del Juramento, sino a la visión que tiene el público de lo que significa ser un buen profesional; no debe olvidarse, por otra parte, que esta visión podría estar, en muchos casos, moldeada por instrumentos y factores sociales o colectivos tan variados (e impredecibles) como los medios de comunicación, noticieros, películas e, inclusive, programas de televisión. Cuando definidos por las sociedades médicas, se referirán a códigos de ética y deontología, a la promoción de una investigación científica de calidad y a la promulgación de guías y normas que rijan alturadamente los estándares de la profesión.

Pero, además, el profesionalismo debe definirse en términos conductuales, no simplemente como un conjunto de ideales escritos en un texto. Debe fomentar un acercamiento a la práctica diaria de la medicina que se exprese en comportamientos observables (5), y por lo tanto medibles. El profesionalismo debe basarse en el compromiso que tiene un médico hacia su paciente, la profesión y la sociedad, esto es, lo que hacemos, lo que conocemos y sabemos, nuestra obligación de seguir aprendiendo, así como la manera de interactuar con los pacientes, sus familiares, nuestros colegas y nuestros estudiantes (6). No solo como nos comportamos, sino como actuamos correctamente como profesionales, como individuos.

Profesionalismo y psiquiatría

La competencia profesional de los psiquiatras debe incluir tanto disminuir los síntomas de la enfermedad mental como la promoción del bienestar mental. La psiquiatría es más que una especialidad médica, involucra el sentido y el propósito de la vida, las emociones, las necesidades, los pensamientos, las creencias, los valores y las conductas que varían según los diferentes contextos culturales, sociales e inclusive políticos (7). El psiquiatra debe respetar y apoyar los derechos humanos de los pacientes, ayudarlos a conservar su bienestar y a orientar sus vidas en momentos de adversidad (8). El profesionalismo es un componente básico del ser un buen psiquiatra, es una competencia que todos (médicos en ejercicio, residentes en entrenamiento, estudiantes de medicina) deben poseer y ejercer.

Para quienes tenemos responsabilidades académicas y docentes, es obligación aún más clara y perentoria el ser un buen modelo para nuestros alumnos. Depende de nosotros mismos ser psiquiatras, neurólogos y médicos confiables para nuestros pacientes. Depende de cada uno de nosotros, el ejercer un profesionalismo integral y auténtico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Delgado H. El médico, la medicina y el alma. 3ª Edición. Lima: Fondo Editorial Universidad Peruana Cayetano Heredia; 1992. p. 30.
2. American Board of Internal Medicine. Project Professionalism. Philadelphia, Pennsylvania: American Board of Internal Medicine; 2001. p. 1-42.
3. Viggiano TR, Pawlina W, Lindor KD, Olsen KD, Cortese DA. Putting the needs of the patient first: Mayo Clinic's core value, institutional culture, and professionalism Covenant. Acad Med. 2007; 82:1089-1093.
4. Inui TS. A Flag in the wind: Educating for professionalism in medicine. Washington: Association of American Medical Colleges; 2003.
5. Lesser CS, Lucey CR, Egner B, Braddock CH, Linas SL, Wendy Levinson W. A behavioral and systems View of professionalism. JAMA. 2010;304(24):2732-2737.
6. Harolds J. What is professionalism and how can we promote it? Clin Nucl Med. 2011; 36(6): 457-459.
7. Jakovljević M. Professionalism in psychiatry and medicine: A hot topic. Psychiatr Danub. 2012; 24 (4): 342-345.
8. Wass V. Doctors in society: medical professionalism in a changing world. Clin Med. 2006; 6: 109-113.